

# DISCURSO

PRONUNCIADO EL 1.º DE SETIEMBRE DE 1845

POR EL

**SEÑOR DON VENTURA DIAZ**

GEFE POLÍTICO DE LA PROVINCIA

DE

**PONTEVEDRA**

en la solemne inauguracion del seminario de maestros

de la

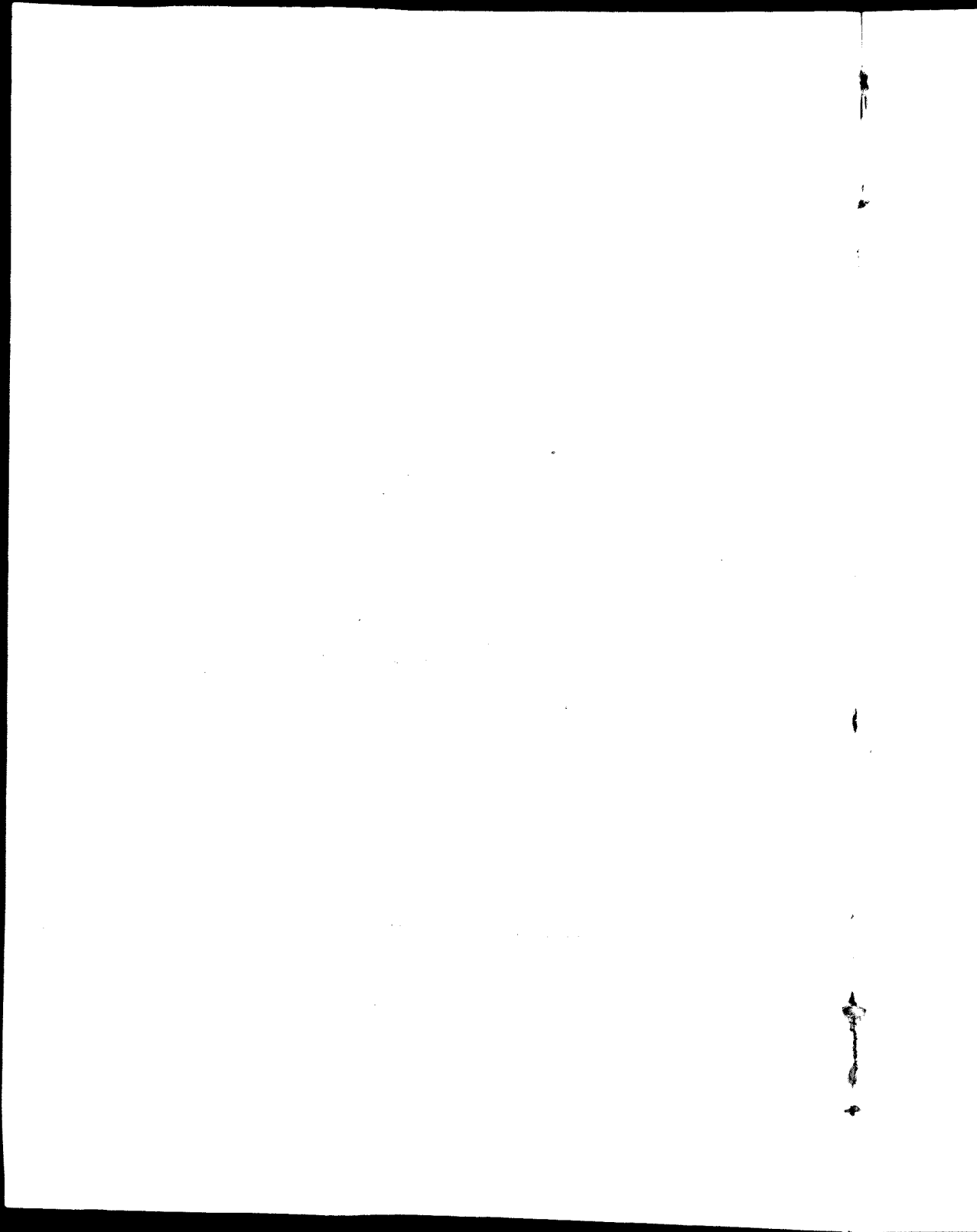
**ESCUELA NORMAL.**



Imprenta de los Hijos de D. Manuel M.<sup>a</sup> de Vila y C.



*Año de 1845.*





## SEÑORES:

**E**ste es uno de los días más agradables de mi vida; pues que contribuyo en él á colocar la piedra angular de una esencial mejora para la instrucción pública de esta provincia.

Probado está, que si los adelantos materiales de un país consisten principalmente en la habilitación de buenos Puertos; en la apertura de Caminos; en la construcción de Canales, y en domar en fin la inculta naturaleza, los del hombre estrivan exclusivamente en la educación que se le dé; pues así como el país de la naturaleza no produce más que abrojos y espinas, el hombre de la naturaleza no es más que un semibruto, siempre dispuesto al mal por sus instintos, y solo capaz de satisfacer sus deseos á costa de todos y aun á costa de sí mismo.

A los encomiadores de la infancia de las naciones, y á los que poseídos de un delirio, (que ya por fortuna llega á su ocaso) buscan la perfección de los sentimientos y de las acciones en el estado natural ó casi natural; yo les llevaría por la mano á las agrestes selvas del Canadá, al medio de las regiones de la Australia, y al norte del Imperio Ruso y les diría... Ved ahí el estado natural ó casi natural... Ved ahí la felicidad que os ha querido hacer buscar algún filósofo de corazón sensible sí; pero herido en él por la injusticia de los hombres. Decidme,

les preguntaria todavía ¿Encontrais entre estos moradores mas que pasiones sin freno, miseria, degradacion y envilecimiento?

Es claro: nada mas encontrareis; pues para el hombre no hay nada verdaderamente útil y conveniente fuera de la civilizacion, por que la civilizacion es hija de la razon, y esta lo es del cielo.

La religion cristiana civilizadora esencialmente, nos ha conducido al estado social y polltico en que estamos hoy; pues ella rompió las cadenas del esclavo romano hace algunos siglos, y quitó la coyunda del cuello del siervo feudal. Ella nos ha enseñado, ella nos manda aprender: es una calumnia otroz el achacarle que predica la ignorancia. ¡Desgraciados pueblos como os tratan de engañar los que muchas veces vociferan vuestro bien estar, cuando nada son capaces de hacer por vosotros, por que su alma no está alumbrada mas que por la antorcha del egoísmo!!!.

Es lo cierto si, que la educacion del hombre ha seguido una progresion ascendente en todos los países, que viven bajo la sombra del estandarte de la cruz; y que en España, aun que menos alguna vez que en otras naciones, ha marchado asi mismo adelante ¿pero que quiere decir esto último? Solo que la vida de los pueblos está llena de dolencias como la vida del hombre; solo que alguna vez se deja la senda que mas rectamente conduce al fin para marchar por una oblícua ¡Desdicha es del género humano siempre tropezar en el camino que sigue!!

Un Rey insigne, honra y préz de España, trabajó con la tierna solicitud de un padre por los adelantos materiales y morales de sus súbditos: mejoró los establecimientos de nuestra educacion; y cuando dejó vacante á su sucesor el escelso trono de Castilla, nos legó tambien la memoria inestinguible de sus beneficios en sus establecimientos de educacion y de bene-

ficencia, y en esos puentes, caminos, puertos y arsenales, que presentan por do quiera su nombre respetado. Hablo del padre de la patria, del ínclito Carlos 3.<sup>o</sup> de gloriosa recordacion.

Sus sucesores quizá menos advertidos que aquel gran Rey, y sin duda tambien menos fovorecidos de la fortuna, de los hombres, y de la época, han puesto la mano alguna vez en el grande edificio de la instruccion pública. Es verdad que aquel con las delineaciones y trazados de estos artifices no ha aumentado en belleza y grandiosidad; pero, Señores, no juzgemos con demasiada severidad su conducta; no achaquemos á mala intencion lo que fue solo en gran manera falta del pincel y del buril; otra cosa seria ecsijir la responsabilidad al arquitecto ó pintor que no supiese imitar hoy en sus obras á Herrera y á Murillo, sin tener presente, que el Escorial no puede hacerse dos veces, y que ya murió el que pintó el famoso Santo Tomás de Villanueva. Preciso es ser justos é imparciales primero que todo; por que nada deprime mas al hombre, que el verle achacar las faltas del entendimiento, y los resultados de las circunstancias á una torcida voluntad y á una perversa inclinacion. Por fortuna del género humano, y para honra suya, diré: que asi como es cierto que el hombre se malea cuando con la mano firme de la razon no se le separa del precipicio en que va á caer, asi lo es tambien, que no corre á él por el gusto de estrellarse: esto seria el absurdo y el absurdo no puede ser la obra de Dios, y el hombre es la mas perfecta de todas ellas.

Separándome de estas consideraciones generales, que hé creído preciso apuntar, me contraeré brevemente á la época actual y al objeto de esta reunion.

La instruccion de la niñez base de todos los conocimientos humanos necesitaba una reforma esencialísima, cual es la de introducir en ella la uniformidad. Este es el gran pensamien-

to que encierra el establecimiento de estos seminarios de maestros. Mucho se ha adelantado, es verdad, en cuanto á métodos de instruccion: muchos progresos han hecho con cada uno de ellos los profesores ilustres que los han inventado y los que han seguido con inteligencia el camino que aquellos les trazaron; pero esto no era bastante, y la esperiencia ha enseñado, como no podia menos de enseñar, que de esta manera la instruccion pública entregada únicamente al genio particular de los maestros, estaba en un desnivel respectivo de unas provincias á otras, de un pueblo á otro, y aún de una escuela á la que le estaba inmediata.

Hoy con estes planteles de maestros en las capitales, al cabo de cierto número de años, los niños de las provincias del norte de España, oirán iguales preceptos que los del mediodia; y cierta clase de instruccion no continuará vinculada en las escuelas de Madrid, Barcelona y Sevilla, como ha sucedido por mucho tiempo. Hay mas, las costumbres de nuestros diferentes pueblos se irán armonizando; irán poniéndose en consonancia; por que el medio mejor para conseguir este precioso resultado, es hacer leer á todos los párvulos los mismos libros, perfeccionarlos en la inteligencia del mismo idioma, y enseñarles las mismas máximas de moral cristiana y social.

De esta suerte tambien no solo el Gobierno en su honrosa solicitud há puesto en su mano el dar un impulso simultáneo á la educacion de la niñez española, y se há preparado los medios de introducir de una manera general las mejoras de que ella necesite con el tiempo y por las circunstancias que sobrevengan; sino que se ha colocado en posicion de arrancar mas adelante la pestilente semilla que germina en nuestras poblaciones, y que es la que engendra hoy desde el desaseo y poca policía de las personas, hasta los crímenes mas horrendos.

Hoy es la Francia la monarquía sin duda mas poderosa de la tierra, por que en aquel país mas son las leyes civiles, unas las económicas, unas las administrativas, unas las literarias, y unas las de instruccion pública. Aquella sociedad es el tipo de la centralidad, de la armonía, y del órden administrativo en la accion mas general de esta voz; y donde están estos atributos de la fuerza, alli está el poder; pues que el poder no es mas que la fuerza, aun que sea cierto que la legitimidad de aquel consista en el buen uso que se haga de esta.

Pero si bien, Señores, es indudable que el establecimiento de este Seminario de maestros puede y debe ser de una grande utilidad para el público, tambien lo es que este mismo público compra estas ventajas á costa de grandes sacrificios. Este pueblo por cuyo bien todos debemos sacrificarnos, roba á su alimento preciso una parte, para que sus hijos reciban una educacion tan moral como ilustrada; y los que son sostenidos á costa de tantas privaciones de los contribuyentes, justo justísimo és, que se apresten con entusiasmo á cumplir con su honrosa tarea. El honor asi lo manda, y los que están encargados de dirigir los trabajos de este Colegio, es indudable que no sabrán faltar á sus preceptos; por que si asi no fuese ¡triste en verdad sería el porvenir de esta reforma!

Los alumnos que van á recibir aqui los preceptos, que luego han de estender por todos los ángulos de la provincia, confío asi mismo estarán llenos de la emulacion que escita el deseo de sobresalir, y provistos al mismo tiempo de aquella passion al estudio, sin la que poco ó nada puede adelantarse en la árdua carrera de las letras. Pero no es esto solo lo que es de esperar de ellos, no: es tambien de su obligacion ostentar un comportamiento decente y morigerado, y una fina cultura que sin tocar el extremo del pendantismo y de la esageracion,

revele la solidez de pensamientos, que solo es hija de la verdadera ilustracion.

Es menester además que los alumnos nunca pierdan de vista, que los partidos judiciales que respectivamente los han adoptado; pues adopcion es educarlos á su costa como á hijos, tienen no solo sobre ellos el derecho que dá el agradecimiento sino el de un contrato formal. Asi que concluida que sea la educacion que van á recibir, deben correr á comunicarla á los hijos de los ciudadanos que han contribuido á sostenerlos en esta casa ; Es lo mas grato á los buenos corazones el corresponder á los beneficios; pero los de la instruccion no pueden pagarse nunca cumplidamente por mas que se haga!!

Concluiré, Señores, mi discurso por temor de molestar la atencion de las personas que me escuchan, diciendo; que este establecimiento todo lo defectuoso que lo encuentren algunos espíritus severos, es siempre un gran peso para los adelantos posteriores de nuestra educacion primaria, y que tras los elementos aun imperfectos que hoy lo componen, vendrán necesariamente otros á reemplazarlos de mas valía y de mejor calidad.

Plegue á Dios qué bajo la egida de las leyes, y con la proteccion de nuestra Augusta Soberana, reciba inmensos aumentos esta Escuela normal, y que los hijos de esta noble ciudad y de su fiel provincia, recojan de ella á manos llenas los frutos abundantes que yó les deseo con toda mi alma. Estos son mis votos, que asi en esta parte como en todo los haré siempre primero por la provincia de Pontevedra, objeto de todos mis afanes, y de un agradecimiento filial, aun que no me haya caído la suerte de nacer en su suelo.

HÉ DICHO.